

Diagnóstico y percepciones de la lectura en Tlaxcala

Meneses Hernández, Homero

Montalvo Vargas, Ramos

El Colegio de Tlaxcala (México)

 homero.meneses@hotmail.com

 rmontalvovargas@gmail.com

Artículo recibido: 19 diciembre 2013

Aprobado para publicación: 20 febrero 2014

Resumen

Este estudio trata de una evaluación de carácter diagnóstica y se apoya en las percepciones que los principales actores de la educación y de la lectura tienen en el estado de Tlaxcala, México, respecto de los programas de lectura implementados al nivel nacional y estatal (subnacional). Su realización se fundamenta en la solidez institucional del Programa Nacional de Lectura y Escritura (PNLE) a partir de tres ejes: 1) formal, 2) cultural y 3) organizacional, que dan sentido y forma a los esfuerzos a favor de la lectura en Tlaxcala. Finalmente, este estudio propone un modelo denominado “Modelo institucional de fomento a la lectura” (MIFOL).

Abstract

This study is a preliminary assessment about the perceptions of main actors in the educational system at the subnational level in Tlaxcala, Mexico about reading, and specifically, about national and subnational reading programs already implemented. It is based on the institutional strength of the National Literacy Program (PNLE) from three areas: 1) formal, 2) Cultural and 3) Organizational, that gives meaning and shape to the efforts in favor of reading in Tlaxcala. This paper finally proposes an Institutional Model for Promoting Reading (MIFOL).

Palabras clave/Key words

Lectura, evaluación de programas, instituciones, modelo, propuestas educativas.

1. Introducción

Tanto en los diagnósticos locales como en los escenarios internacionales, los mexicanos lamentamos profundamente (o como se dice coloquialmente: “nos llenamos de pena”) por nuestro nivel de lectura. Así plasmó esa situación el escritor, editorialista y académico Guillermo Sheridan, en un artículo publicado en la revista *Letras Libres*:

[...] estadísticas han cubierto al país de vergüenza. Lo bueno es que como el país no lee, no se ha enterado de que está cubierto de vergüenza. Podrá haber precio único, y librerías en cada esquina, y libros baratos, y bibliotecas que regalen café. Y al mexicano no se le va a pegar la gana de leer. ¿Por qué? Misterio (Sheridan, 2007: 122).

Aunque se trata de una publicación del año 2007, a siete años de distancia, la realidad lectora de los mexicanos no ha cambiado e incluso ha empeorado. La UNESCO ubica a México en el penúltimo lugar en una lista de 108 naciones, por nuestro nivel de lectura.

La lectura es considerada por la enorme mayoría de los mexicanos como una virtud, se le atribuyen características de mejora para la sociedad en general y en particular se le asigna un peso considerable en la mejora de la calidad de vida de las personas. Al leer, la ventana de oportunidades se amplía de manera significativa ya que se impulsan los tres ejes fundamentales de una sociedad moderna como lo es la mexicana: 1) justicia social, 2) desarrollo económico, y 3) democracia política.

El Estado mismo valora el relevante papel de la lectura. Por ello, desde la época colonial se ha impulsado en diferentes momentos su institucionalización, primero mediante la alfabetización y luego mediante su promoción. Organismos internacionales y regionales han realizado esfuerzos constantes por el fomento de la lectura. México se ha sumado a esa tendencia y ha realizado diversos esfuerzos institucionales para fomentarla entre la población. La iniciativa reciente más significativa se puede entender en el Programa Nacional de Lectura y Escritura (PNLE) que se ha implementado en nuestro país desde el año 2002. Este esfuerzo ha sido evaluado en cuatro ocasiones, la primera de ellas en el año 2006, y no obstante sus virtudes organizacionales, la lectura en México no mejora.

El PNLE ha fomentado la generación de Programa Estatal (subnacionales) de Lectura (PEL). En el estado de Tlaxcala el primero de ellos se registró en el año 2009. Sus resultados aún se desconocen pues no se ha realizado un trabajo de evaluación y sistematización de los hallazgos. Este trabajo realiza una evaluación diagnóstica de la lectura en general en el estado de Tlaxcala, y en particular se centra en las percepciones que los actores educativos tienen tanto del PNL como del PEL.

El presente documento no se queda en la descripción del “estado de las cosas”. Se atreve a proponer un modelo alternativo llamado “Modelo Institucional de Fomento de la Lectura” (MIFOL), que se apoya en tres ejes 1) cultural, 2) organizacional y 3) formal, mismos que, son la base analítica de esta investigación. Por otro lado, se proponen cinco líneas de acción particulares para la mejora de

la Estrategia 11+5¹. La intención es detonar un debate en torno a la mejor forma de hacer las cosas, creemos que la participación constante, informada y comprometida de la sociedad, permitirá generar estrategias innovadoras que nos permitan forjar una sociedad de lectores.

2. La lectura: antecedentes y referentes

En la época moderna hay una evidente preocupación por la utilidad de la lectura, particularmente en su alcance y significado. La ocupación central de alfabetizar ha quedado rebasada, ya no es suficiente que las personas sean descifradoras de signos y símbolos. El analfabetismo funcional es la principal amenaza en una sociedad que ha apostado por el conocimiento como medio para vivir de mejor manera; por ello, en el diseño de las políticas públicas se busca acotarlo, y para ello se impulsan estrategias de fomento a la lectura en la población en general y se fomenta particularmente en los espacios de la educación formal.

En México, la lectura ha tenido diversos significados, todos ellos marcados por las distintas épocas en las cuales se le otorgaron utilidades determinadas. Así por ejemplo, en la primera etapa de la Época Colonial existió un vínculo entre la lectura y la evangelización. De hecho los responsables de la lectura eran las autoridades eclesiásticas quienes enseñaban a leer a los indígenas mediante estrategias de intermediación cultural (Canton, 2009).

La educación desde la época de la Independencia suele distinguirse en dos grandes momentos, una de preparación (1821-1867) y otra de consolidación (1867-1911).

“En la primera predomina la idea de impulsar la educación por ser ésta necesaria para formar una sociedad homogénea y moderna; en la segunda se la percibe, además, como factor de orden y progreso y medio de integrar la sociedad y de afianzar la identidad nacional” (Meneses, 1983, citado por Latapí Sarre, 2003:13-14).

La lectura, en ambas épocas y procesos emblemáticos de la historia educativa de México, jugó un papel de vital importancia; sea como elemento de debate para los grupos en pugna o como medio de aliento, para formar al pueblo hacia una vertiente ideológica u otra. La constante confrontación que el país vivió en la primera etapa educativa del México independiente impidió que se desarrollara un proyecto educativo medianamente articulado. En 45 años gobernaron 27 presidentes y 2 emperadores, tuvimos 78 secretarios de Estado responsables de la enseñanza pública y se propusieron 12 proyectos educativos (Latapí, 2003).

Por otra parte, en la segunda etapa (1867-1911), se logró una articulación del Estado más eficaz a favor de la educación. En esos 52 años hubo sólo 6 presidentes y 13 secretarios para el ramo y se impulsaron 19 proyectos educativos (ídem). Hay que considerar que la etapa comprende la dictadura porfirista.

¹ Estrategia del PNL que señala las responsabilidades de las figuras educativas y busca garantizar la instalación y uso de la biblioteca escolar; la integración, registro y funcionamiento del Comité de Lectura y Biblioteca; así como, la promoción de las “5 Actividades Permanentes en el Aula” mínimas que debe garantizar el docente frente a grupo.

Con la Constitución de 1917 y la posterior creación de la Secretaría de Educación Pública en 1921, se impulsaron grandes transformaciones en educación, ésta misma fue observada de manera diferente, se le entendió como un medio insustituible para el logro de la justicia social, razón por la cual se creó una escuela popular y se emprendió una campaña nacional a favor de la alfabetización, esfuerzo que implicó una labor misionera para llegar a todos los rincones de la accidentada geografía nacional.

Para la segunda mitad del siglo XX, la lectura tuvo un gran impulso mediante la entrega de libros gratuitos a toda la población escolar. Cuando en 1958 llegó a la presidencia Adolfo López Mateos encontró altos niveles de analfabetismo, por lo que afirmó: “poco puede hacer la escuela por los niños si sus padres no tienen recursos para comprarles los libros de texto” (Citado por CONALITEG, 2013). Así para el año 1959 se creó la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG).



La joven modelo que representó a “La Patria” en la obra de Jorge González Camarena es Victoria Doronelas, de Tlaxco, Tlaxcala

La Comisión fue encargada a Martín Luis Guzmán (Un militar, periodista y literato de gran envergadura, ganador del Premio Nacional de Literatura en 1958), quien además de cuidar que los textos no tuviesen expresiones de odio, discriminación o que causaran controversia, logró resultados que permitieron afianzar la misión de la CONALITEG, la producción de libros abasteció la demanda nacional, y algunos de los títulos alcanzaron trece reediciones en los años subsecuentes.

La obra de Jorge González Camarena, en el diseño de la portada de los libros de texto gratuitos, consolidó la labor de la CONALITEG al lograr su arraigo entre los mexicanos cuando se usó a “La Patria” como portada de los libros de texto, se trataba de una mujer de tez morena, rasgos indígenas y mirada valerosa que, apoyada en la agricultura, la industria y la cultura -simbolizadas en las imágenes del escudo y la bandera nacionales, un libro y diversos productos de la tierra y la industria-, representaba el pasado, presente y futuro de nuestra Nación. Desde ese año y hasta 1972, esa obra ilustró más de 350 títulos (idem).

Un nuevo lance a favor de la lectura se dio en 1986, cuando surgió el Programa Rincones de Lectura, tenía como objetivo fomentar la lectura entre los alumnos de las escuelas públicas del país. El programa durante 8 años sólo atendió a las escuelas de nivel primaria, a partir de 1995 se incorporaron escuelas normales, y de los niveles preescolar y primaria. Entre 1996 y el 2000, el Programa continuó con su expansión y se enfocó a la capacitación de los coordinadores de Rincones de Lectura de todo el país (SEB, 2013). El Programa puede ser considerado como el antecedente institucional inmediato anterior al Programa Nacional de Lectura, que fue presentado oficialmente el 2002.

En los esfuerzos por institucionalizar a favor de la educación, vale la pena resaltar el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Enseñanza Básica y Normal de (ANMEB) 1992, pues vino a

redefinir los alcances y competencias de los distintos ámbitos de gobierno; pero no sólo eso, al pasar de la Ley Federal de Educación (1973) a la Ley General de Educación (1993) se establecieron con mayor nitidez los fines de la educación, la lectura aparece en el documento como uno de los fundamentos de la educación, al igual que la escritura y las matemáticas, el ANMEB menciona en toda su extensión sólo en dos ocasiones más a la lectura.

No fue sino hasta el año 2009, que en términos jurídicos se estableció la relevancia de la lectura en la Ley General de Educación, en sus artículos 7º y 14º, en los cuales se promueve y alienta a la lectura y el libro como una obligación del Estado; además, de establecer la concurrencia de entidades y la federación en la labor de impulsar la lectura.

Otro antecedente que no podemos dejar de lado, es el que se refiere a la promulgación de la Ley de Fomento de la Lectura y el Libro del año 2008, que abrogó a similar del 2000², con esta nueva Ley se crea el Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura como un órgano consultivo de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y espacio de concertación y asesoría entre todas las instancias públicas, sociales y privadas vinculadas al libro y la lectura (DOF, 2008).

Además del antecedente histórico de la lectura en México, tenemos un claro referente en la experiencia internacional. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), ha tenido un papel muy proactivo en el fomento de la lectura, auspicia por ejemplo, a El Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) un organismo intergubernamental, y que trabaja en la creación de condiciones para el desarrollo de sociedades lectoras.

A finales de los años sesenta se identificó, a través de diversos estudios de organismos internacionales, que el acceso a los libros y la lectura estaban directamente relacionados con el desarrollo de los países. Por esta razón, la UNESCO le propuso a la comunidad internacional la creación de organismos regionales que apoyaran a los gobiernos en la definición de políticas del libro y la lectura. Fruto de esta iniciativa, y con esa misión, se crearon centros regionales en diversas partes del mundo: en Yaundé, Camerún; El Cairo, Egipto; Karachi, Pakistán, y Tokio, Japón. En 1971, en Bogotá, Colombia, se creó el CERLALC, encargado de toda la región latinoamericana (CERLALC, 2013).

Por otro lado, la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones (IFLA), (por sus siglas en inglés “*International Federation of Library Associations and Institutions*”), es una organización vinculada a la UNESCO y que apoya la profesionalización de bibliotecarios y de las bibliotecas escolares, a través de la investigación e intercambio de información a nivel mundial.

La IFLA señala que “se ha demostrado que, cuando los bibliotecarios y los docentes cooperan, los alumnos logran alcanzar niveles más altos en conocimientos básicos, lectura, aprendizaje, solución de problemas y competencias en materia de tecnologías de la información y la comunicación” (IFLA, 2013). El dato es relevante, para un programa con las intenciones del PNL, habida cuenta de

² La Ley del año 2000 nunca entró en vigor debido a que jamás se conformó el Consejo Técnico que redactaría el reglamento para hacerla operativa (Rodríguez, 2008: 249).

que uno de sus principales ejes de acción se centra, precisamente, en el desarrollo y capacitación de bibliotecarios.

Otro de los referentes internacionales es la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en su último informe sobre “Hábitos de Lectura”, da cuenta de los objetivos de la lectura y revela la situación que prevalece en esta materia en los países miembros. El informe indica que México está en el lugar 107 de una lista de 108 países, somos el penúltimo lugar en materia de hábitos de lectura.

Los referentes internacionales, cumplen al menos dos propósitos, por un lado nos indican la ruta a seguir según las tendencias que se están presentando en el mundo, tanto por las estrategias que se siguen como por las asociaciones y compromisos que en la materia se impulsan y con ello se pueden hacer propuestas de prospectiva; por otro lado, proporcionan datos estadísticos que permiten observar el avance de la lectura en comparación con otros espacios nacionales y regionales.

Para el caso de una entidad federativa como lo es Tlaxcala, también es un referente el contexto nacional. En ese sentido, es importante observar que uno de los estudios más completos que puede indicar la situación de la lectura en México es la “Encuestas Nacional de Lectura” realizada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) en el año 2005 y publicado en el 2006. Los datos ahí presentados son abrumadores.

Dos de cada tres mexicanos entrevistados declaran leer lo mismo o menos que antes, a fines del 2005. Sólo el 30% declaró leer más. El 13% dice que jamás ha leído un libro; quienes leen y se les pregunta cuál fue el último libro que leyó, la mitad dice que no recuerda. El 40% de los entrevistados dice que ahora lee menos.

Otro dato que vale la pena retomar de la Encuesta Nacional de Lectura, es el que se refiere a las preferencias, pues se encuentran bastante dispersas. Considerando a quienes actualmente leen, después de los textos escolares (32.5%) se encuentran las novelas (23.3%), los libros de historia (22.7%), los de superación personal (19.7%), las biografías (16.4%), los científicos y técnicos (16.1%), las enciclopedias (15.2%) y los cuentos (11.8%).

Los libros favoritos mencionados fueron: “la Biblia”, más mencionado entre quienes tienen más de 55 años; “Cien Años de Soledad”, en el grupo de 46 a 55 años; “El Principito, El Código Da Vinci y Un grito desesperado” en los grupos entre 18 y 30 años; y “Harry Potter” entre los jóvenes de 12 a 17 años (CONACULTA, 2006).

Los resultados que han presentado diversos entes, tanto públicos como privados refieren coincidencia en los resultados. Las consideraciones estadísticas en materia de lectura son crudas y contundentes, en México el índice de la lectura es aún insuficiente y es necesario activar una serie de estrategias para revertir la tendencia.

Programa Nacional de Lectura

El Programa Nacional de Lectura (PNL), tiene como objetivo general: “Contribuir al mejoramiento del logro educativo de los estudiantes de educación básica con acceso a Bibliotecas Escolares y de Aula”. El PNL es conducido por la SEP, y tiene como objetivo específico: “Utilizar Bibliotecas Escolares y de Aula en las escuelas de educación básica pública, a través de la formación de figuras

educativas en temáticas de fomento a la lectura, selección de acervos y difusión de las acciones del Programa Nacional de Lectura”, según señalan las Reglas de Operación publicadas en el Diario Oficial de la Federación (DOF) para el año 2013.

El PNL atiende a las 32 entidades federativas del país y su población objetivo es el universo de figuras del sistema educativo nacional: docentes, directivos, asesores técnico pedagógicos, asesores acompañantes, maestros bibliotecarios y bibliotecarios de educación básica pública; así como los miembros del ‘Comité de Selección’ y ‘Comité de Selección Ampliado’ y los asesores de la red de acompañantes; y los miembros de los equipos técnico-pedagógicos que laboran en los centros de maestros en operación y los maestros que asisten

El PNL ha sido evaluado de manera institucional en al menos cuatro ocasiones, la primera de ellas en el año 2006 por la Organización de Estados Iberoamericanos; otra evaluación la realizó la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en el año 2007; hay dos evaluaciones más realizadas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y que son de los años 2008 y 2009, las virtudes de estas últimas dos evaluaciones se observan en la intención de evaluar el desempeño del programa y no sólo la congruencia de sus planteamientos, es decir, enfocarse al logro obtenido.

Por otro lado, es necesario mencionar que el gasto asignado para el PNL en el ejercicio fiscal de 2013 es de 30 millones de pesos mexicanos, monto que prácticamente permanece sin variación desde 2008 (cuando se le otorgaron 29.5 millones). A este monto se suman las asignaciones que aporta, de manera variada, cada estado. Dichos montos por entidad federativa son imprecisos, sea por deficiencias técnicas o por franca opacidad.

Programa Estatal de Lectura (Tlaxcala)

Tanto las Reglas de Operación 2013 del PNL como las evaluaciones externas, han puesto especial énfasis en la trascendencia del Programa Estatal de Lectura (PEL) que cada entidad debe generar. Para el caso de Tlaxcala, el sitio web del PNL³, registra el PEL que corresponde al año 2012. En él se establecen (de conformidad a las “Reglas de operación 2012”) la organización; situación actual del PNL en la entidad; retos para el 2012 y prospectiva de trabajo para el 2015 por cada uno de los componentes.

Vale la pena observar en el apartado titulado: “situación del PNL en la entidad”. La información presentada por componente, refleja avances y reconoce necesidades. Los trabajos del PNL, se inician en Tlaxcala en el ciclo escolar 2009-2010⁴ en lo que corresponde a las figuras educativas⁵, y se han centrado en los temas que siguen: 1) qué hace la lectura y para qué sirve; construcción del docente como lector; 2) clasificación de acervos; 3) manual de las 6 acciones para el fortalecimiento de la biblioteca escolar; 4) la estrategia 11+1 como detonante de prácticas lectoras; 5) el rol de la mediación en la construcción de la accesibilidad de la biblioteca escolar y de aula; 6) competencias

³ Disponible en: <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/index.php>

⁴ El primer Programa Estatal de Lectura que recibió apoyo presupuestario federal fue el del año 2009.

⁵ Figuras educativas, según objetivo específico de las Reglas de Operación 2013.

docentes para la formación de lectores en el marco de la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB). Se trata de seis temas que han arrojado distintos resultados desde el año 2009.

Dentro de los logros de este primer componente, el PEL 2012 destacó que han logrado institucionalizar los periodos para la formación del Auxiliar Técnico Pedagógicos (ATP) de la misma forma han logrado familiarizar y habitar a los colectivos docentes en: la constitución de estructuras de gestión, uso de materiales e instrumentos para la formulación y gestión de un plan de lectura; sin embargo, ambos logros están sólo enunciados, es decir no hay evidencia de la forma en que pueden asegurar tal cosa, ni del impacto –si lo hubiera- en el logro de los objetivos del PNL.

Por otro lado, el documento reconoce algunas fallas. Se advierte que derivado del cambio de administración gubernamental estatal (2011), de *los dos periodos de formación previstos para el año fiscal, sólo se realizó el correspondiente al de noviembre-diciembre, lapso en el que participaron 127 ATP'S de los 170 programados, con lo que se alcanzó un 74.70 % del universo* (PEL, 2012).

El segundo componente, que versa sobre acervos de las Bibliotecas Escolares y de Aula fortalecidos a través de los procesos de selección y acompañamiento a la distribución. El PEL establece que es de suma importancia la coordinación con las jefaturas de departamento de los distintos niveles de educación básica, menciona una serie de requerimientos administrativos y de equipamiento a tiempo que advierte dificultades de la misma índole.

En el tercer y último componente, que se refiere a la instalación y uso de las Bibliotecas Escolares y de Aula, mediante la generación, promoción y difusión del Programa, el PEL para Tlaxcala, estableció dos acciones centrales: la generación de una antología de difusión del acervo, acompañado de un disco compacto y la reproducción de 10 “spots” para el impulso de prácticas lectoras en el estado.

Los tres componentes a los que se refiere el PEL de Tlaxcala, están relacionados (como era de esperarse) a las reglas de operación del PNL; sin embargo, no se reportan evaluaciones externas referidas a las particularidades que el estado pudiera tener, de ahí la importancia del presente trabajo, que pretende proporcionar una mirada integral y crítica del desarrollo del PEL, para establecer una ruta que corrija las desviaciones y advierta de errores de apreciación y/o vicios que el proceso natural de la administración pudieran arrojar.

De la misma forma que en el ámbito de gobierno federal, en lo local hay esfuerzos institucionales a favor de la lectura, en Tlaxcala se han dado pasos en ese sentido. En diciembre del año 2011, se publicó la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro del Estado de Tlaxcala, establece la creación de una “Coordinación Social e Interinstitucional para el Fomento de la Lectura y el Libro Tlaxcalteca”, nombra como responsables de la coordinación a la Secretaría de Educación Pública del Estado (SEPE) y al Instituto Tlaxcalteca de la Cultura (ITC); establece, la obligación de emitir un Programa Estatal para el Fomento a la Lectura y el Libro.

3. La lectura como un reto institucional

Se puede decir que la utilidad y relevancia de lectura tiene consenso institucional a nivel global, incluso se impulsa un marco jurídico de alcance internacional. Un buen ejemplo de esa tendencia

global se puede observar en el Modelo de Ley para el Fomento de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas⁶, que propone el CERLALC. La propuesta data del año 2011 y busca “ofrecer a los países un instrumento efectivo en el proceso de definición de nuevas leyes de la lectura, el libro y las bibliotecas que se ocupe de manera equilibrada de los componentes del sector y que permita avanzar en la construcción de sociedades lectoras” (CERLALC, 2011).

Si bien es cierto que la era de la comunicación y del conocimiento podría explicar por sí misma la aparición de esfuerzos legislativos globales en el tema de la lectura, también lo es que la legislación vinculada al libro, la lectura y las bibliotecas no es algo novedoso, tal como señala el propio CERLALC:

Las primeras normas sobre copyright [...]: en Inglaterra, en 1710, cuando por primera vez se reconoce la propiedad del autor sobre sus obras y su derecho sobre la reproducción y difusión de las mismas; derechos ratificados en el texto constitucional de Estados Unidos, el cual autoriza al legislador a actuar en la promoción del progreso científico y artístico mediante la protección del derecho de autor. Hacen parte de esta misma tradición la adopción de sistemas de precio único, en Europa, en el siglo XIX; las leyes emitidas en España, en la primera mitad del siglo XX (la regulación de los precios del papel editorial, la creación del Instituto Nacional del Libro Español, INLE, la Ley del Libro de 1946), hasta los recientes ordenamientos legales en muchos países de la región (CERLALC, 2011:16)

Sin embargo, el reto de institucionalizar la lectura está lejos de alcanzarse si observamos a la institucionalización más allá de normas y los marcos jurídicos. El proceso de institucionalizar es amplio y comprende perspectivas culturales, usos y costumbres (March y Olsen 1997), y también va más allá de incentivos económicos o estímulos escolares.

El tema de las instituciones no es homogéneo, tiene distintas perspectivas y orígenes teóricos variados. Se pueden definir varios ejes en el análisis de las instituciones, para propósitos de este trabajo afirmamos que hay tres útiles para observar el papel de las instituciones: 1) el cultural, que se refiere al comportamiento, rutinas, hábitos y convenciones que se transmiten de generación en generación, prácticamente sin ser cuestionadas; 2) el organizacional, que se puede entender en la interacción de los individuos con otros y la certidumbre que éstos buscan a la hora de actuar (Simon, 1988); y 3) el formal, que tiene que ver con códigos, normas y leyes, es decir los cuerpos jurídicos que crean a las instituciones y que dan objetivos y sentido a sus acciones (Powell y Dimaggio, 1999).

Si deseamos analizar el papel de las instituciones en el fomento de la lectura, habría de la misma manera, distintas formas de atenderle, y desde luego, tres ejes fundamentales para observarle. Así el reto de la institucionalización de la lectura en México en general y en particular en Tlaxcala, se relaciona con elementos culturales, organizacionales y formales, a los cuales las instituciones tradicionales no han logrado enfrentar.

⁶ Disponible en: http://www.cerlalc.org/files/tabinterno/55c71a_Modelo_Ley_Final.pdf

4. Diagnóstico y percepciones de la lectura en Tlaxcala

Como afirmamos, la evaluación del Programa Nacional de Lectura (PNL) se ha realizado en cuando menos cuatro ocasiones, la primera de ellas en el año 2006. En Tlaxcala, no existen registros de que se haya realizado algún ejercicio de ese tipo, desde que en el año 2009 se logró el primer Programa Estatal de Lectura (PEL). Empezar una evaluación del PNL en general o en particular de PEL, resulta un reto debido a que son muchas las perspectivas desde las cuales se podría hacer una evaluación.

En este trabajo hemos optado por realizar una evaluación de carácter diagnóstica, que se apoye básicamente en las percepciones que los principales actores de la educación y de la lectura tienen en Tlaxcala respecto del PNL, y en su caso, del PEL.

Tomamos como fundamento general la solidez institucional del Programa a partir de los tres ejes analíticos explicados en el apartado pasado; es decir, nos basamos en los elementos institucionales culturales, organizacionales y formales, que dan sentido y forma a los esfuerzos a favor de la lectura que se dan en Tlaxcala.

Buscamos observar el impacto en el espacio micro, es decir, el logro en los entornos escolares y, sobre todo, en las repercusiones que tiene en el mejoramiento de las condiciones de vida de los beneficiarios del PNL.

Metodología

La presente investigación es de orden explicativo y obedece a la falta de instrumentos de evaluación de las condiciones en que se encuentra situada la entidad tlaxcalteca en materia de fomento y promoción de la lectura en aulas de nivel educativo básico. Por lo anterior, el diseño de la investigación obedeció a dos fases, la primera representada por trabajos previos a la aplicación del instrumento de recolección de datos; y, la segunda referida a la labor posterior al contacto con los informantes. La primera fase se conformó por cuatro etapas o momentos; la primera de las cuales, consistió en delimitar espacial y temporalmente el ámbito de intervención que en esta ocasión se orientó al nivel básico de toda la entidad tlaxcalteca; con relación a la temporalidad y en su carácter transversal de la investigación, se efectuó en el año 2013. La segunda etapa, consistió en identificar las fuentes de información primaria que para efectos del presente estudio se direccionó a docentes y directivos dentro de la institución educativa seleccionada. El tercer momento fue la selección de las escuelas donde se aplicaría la guía de entrevista mediante un proceso aleatorio por municipio a partir del directorio de instituciones de educación básica que emiten tanto la Secretaría de Educación Pública del Estado de Tlaxcala (SEPE) como la Unidad de Servicios Educativos de Tlaxcala (USET). La cuarta etapa, consistió en el diseño de la guía de entrevista, misma que en su contenido abordó aspectos relacionados con el alumno, el docente, el directivo y los padres de familia.

La segunda fase de la investigación está compuesta por cuatro etapas o momentos: el primero es la planeación y logística de recorridos en campo; la segunda etapa fue la aplicación simultánea del

instrumento a través del grupo de entrevistadores⁷, la tercera etapa consistió en el vaciado y/o captura de la información; y, la última etapa del proceso en esta segunda fase consistió en la interpretación de resultados que fueron complementados con narrativas expresadas en las bitácoras de cada entrevistador.

Nuestros participantes para este estudio fueron docentes y directivos, a quienes se les realizaron entrevistas y emitieron una serie de reflexiones sobre el PNL. Vale la pena puntualizar que el trabajo de campo se realizó en el primer semestre del año 2013, que en términos del calendario escolar corresponde al último tramo del ciclo escolar 2012-2013; se aplicaron más de 100 cuestionarios en similar número de escuelas de educación básica elegidas a partir de la tipología urbana y rural.

Análisis de resultados

Los datos recabados, nos permiten hacer una serie de reflexiones en torno al PNL en Tlaxcala, en el marco de los ejes analíticos empleados. Para iniciar, consideramos que es importante decir que, una amplia mayoría de los informantes, considera que los problemas que afectan el cumplimiento de los objetivos propuestos en las líneas de los documentos matrices y en los discursos rectores del PNL, se encuentran en sus fases operativas, es decir, a lo largo de su trayecto vertical descendente desde los escritorios de planeación hasta llegar a los escenarios escolares.

El PNL se ha desarrollado buscando formar usuarios competentes de la cultura escrita y éste es un objetivo que no debe perderse de vista al referirnos a la percepción así como elaboración de indicadores respecto de los impactos del PNL, pues no se trata únicamente de medir ritmo, velocidad y claridad en la lectura que realizan los alumnos, sino que se habla de una formación cultural en el sentido amplio del concepto, se trata de modificar esquemas sociales, de cambiar cosmovisiones y de sentar las bases de una sociedad pensante, analítica y reflexiva. De ésta manera se observa la necesidad de fortalecer el conocimiento que del programa tienen los docentes, tanto para su fortalecimiento académico y pedagógico como para su implementación en las aulas; de igual forma se deben definir estándares o modelos de bibliotecas escolares y bibliotecas de aulas, toda vez que al carecerse de ello, cada institución hace lo propio según sus criterios y posibilidades.

En la información recabada se observa una idea de responsabilidad compartida entre padres de familia, profesores y directivos en términos de la falta de una cultura lectora, puesto que los docentes señalan reiteradamente que el entorno social no fomenta la lectura en los niños; pues no se encuentran insertos en una sociedad lectora ni reflexiva, toda vez que los padres de familia no desarrollan en ellos mismos el hábito de la lectura, ni es una práctica cotidiana en su entorno familiar. En este mismo sentido, se pudo observar que también en el entorno académico se carece de una cultura lectora, pues son pocos los académicos que realizan ésta como un hábito, pese a la demanda propia de su actividad laboral; quienes lo hacen recurren al género literario novelístico en su mayoría, a temas de superación personal y a lecturas propias de su actividad académica. Lo cual resulta ser un serio problema pues son ellos quienes están tratando de fomentar la cultura lectora en los niños, sin ser ellos capaces de desarrollar esta actividad como parte de su vida diaria

⁷ Fueron tres entrevistadores los encargados de aplicar el instrumento, ellos fueron Juan Carlos Hernández Vilches, Tania Leslie Galindo Quintanilla y Gustavo Montalvo Galicia.

en una especie de actividad generadora de conocimiento placentera. De ésta forma es necesario cuidar la formación de los profesores bajo ejes orientadores bien definidos y claramente transmitidos.

También se observa que pese a los señalamientos del PNL, se carece de espacios propios para el desempeño de la lectura, pues las bibliotecas disponibles se enfocan más al resguardo de los materiales bibliográficos que a su difusión; de igual forma se carece de espacios apropiados, que resulten atractivos para los lectores, se carece de espacios acogedores y llamativos; así también se hace mención constante de la falta de capacitación al personal bibliotecario lo que les limita entorno al uso de estrategias de fomento a la lectura. Sin dejar de mencionar que hay instituciones que por diversas razones carecen de espacios propios para biblioteca.

Se destaca también la falta de difusión del programa al interior de las instituciones educativas y en el entorno social, reiteradamente los docentes entrevistados señalaron que se requiere de mayor difusión al PNL, pues aún existe un desconocimiento de este en el entorno académico como social, lo que imposibilita el buen funcionamiento del mismo toda vez que algunos de los actores involucrados desconocen su existencia así como su implementación y su participación en las estrategias citadas en el mismo.

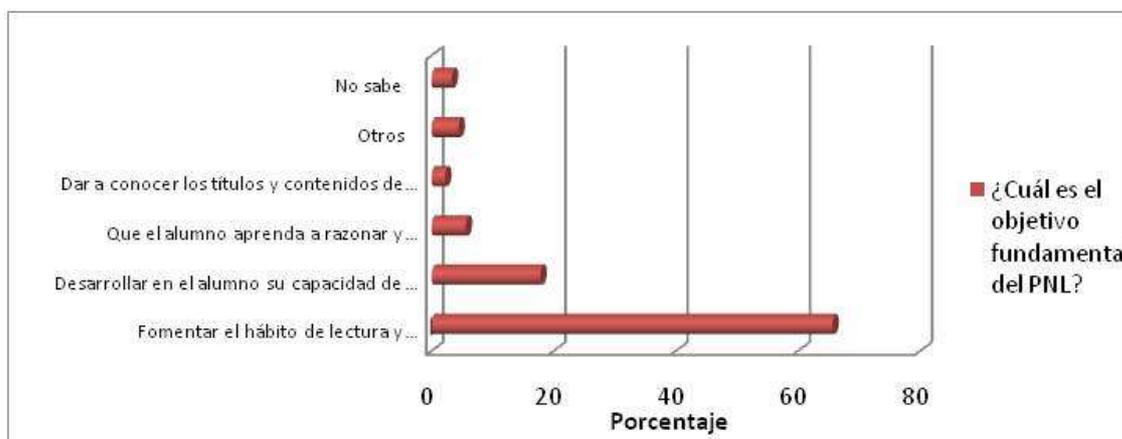
Respecto del grado de lectura en los niños, la percepción de los docentes, ha mejorado con respecto al año anterior en que tuvieron clases frente a grupo; lo cual puede entenderse como un indicador positivo para el funcionamiento del PNL, no obstante habría que cuestionarse sobre el grado de satisfacción que la lectura genera en los niños, así como sobre la percepción que éstos tienen con respecto al desempeño de esa actividad pues se corre el riesgo de que sea percibida como una actividad sancionable, de tal forma que en vez de tenerse resultados positivos a largo plazo únicamente se estén obteniendo resultados o indicadores de niveles de lectura por el momento satisfactorios pero que en realidad no se esté cumpliendo con el objetivo primordial del PNL: mejorar las competencias comunicativas en los estudiantes de educación básica y favorecer el cambio escolar a través de una política de intervención que asegurara la presencia de materiales de lectura que apoyarán el desarrollo de hábitos lectores y escritores de alumnos y maestros.

A continuación presentamos las gráficas más significativas de los resultados de esta evaluación y algunas consideraciones.

a) Objetivo del PNL según docentes del nivel básico

Cuando se cuestionó a los docentes acerca del objetivo fundamental del PNL, las respuestas fueron diversas. Sin embargo se observó una tendencia hacia el fomento del hábito de lectura y la comprensión de textos, el 65.5% de los entrevistados se inclinaron por éste objetivo, mientras que el 17.8% dio respuestas en torno a desarrollar las capacidades de análisis, comprensión y crítica en el alumno; lo cual denota que los docentes tienen una idea general, más no precisa, de los objetivos del programa (véase gráfico 1).

Gráfica 1: Objetivo del PNL según docentes del nivel básico, Tlaxcala (2013).



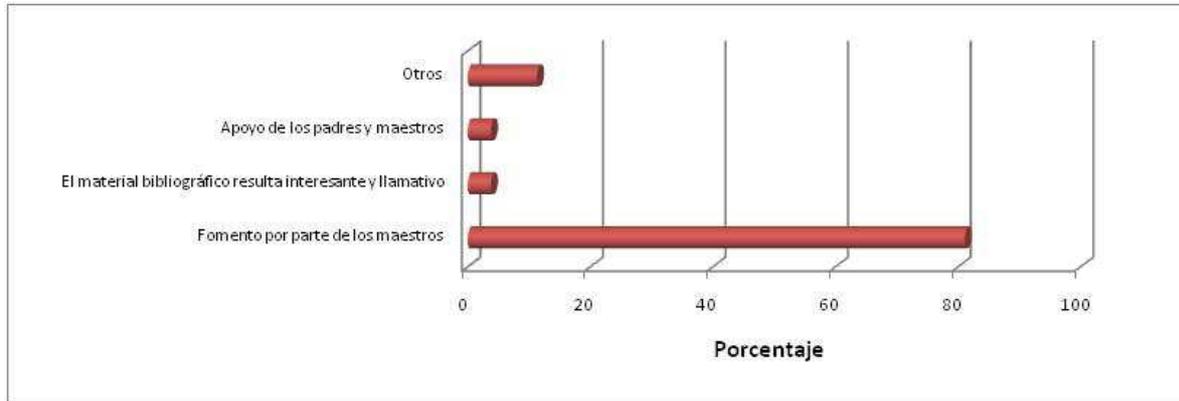
Fuente: elaboración propia, con base a trabajo de campo.

Con respecto al conocimiento del Plan Estatal de Lectura (PEL) que tienen los docentes se observó que la gran mayoría dijo sí conocerlo, el 60% de los encuestados, sin embargo es altamente representativo el 40% de la población entrevistada que desconoce por completo el PEL. De ésta forma se infiere que el desconocimiento tanto del PNL como del PEL impacta negativamente en la instrumentación del mismo, de forma tal que no se alcanzan los objetivos del Programa.

Respecto de los aportes y contribuciones que el PNL proporciona a los académicos en su práctica docente, se observa una actitud positiva con respecto al programa; se cuestionó a la misma población sobre si el PNL mejoraba su práctica docente en una escala de cinco a diez, donde cinco es de manera deficiente y 10 excelente, se observa que el 43.8% de los encuestados dijo que el PNL le ha impactado de manera aceptable, mientras que el 30.3% dijo que la contribución del PNL a su práctica docente es buena y el 12.4% dijo que es excelente; de esta manera aproximadamente el 85% de las opiniones fueron positivas.

Por otro lado, se piensa que la contribución de los maestros a través del fomento de la lectura es significativa para obtener un nivel de lectura altamente importante; no así el apoyo de los padres así como las características del material bibliográfico mismas que no resultaron beneficiadas en el cuestionamiento, así el 81.1% de los encuestados considera que el fomento por parte de los maestros es la razón primordial por la cual el nivel de lectura de los alumnos es altamente importante (véase gráfico 2).

Gráfica 2. Causas del nivel de lectura altamente importante en alumnos de educación básica, Tlaxcala (2013).



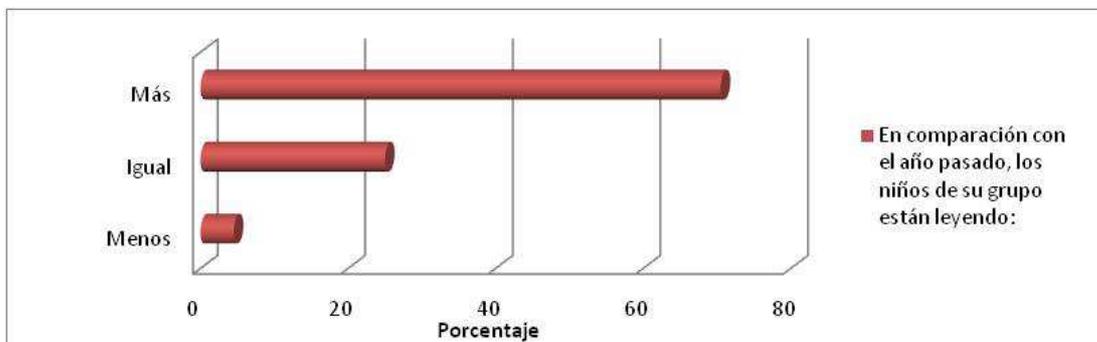
Fuente: elaboración propia, con base a trabajo de campo.

b) Causas del nivel de lectura altamente importante en alumnos de educación básica

A la pregunta porqué considera que los alumnos están leyendo poco, el 51.4% de los encuestados atribuye esto a la falta de interés de los miembros del entorno social que rodean al niño, esto incluye tanto a padres como a maestros y al alumno en una responsabilidad compartida; una segunda causa a la que se atribuye éste bajo nivel de lectura refiere al poco interés en el alumno por la misma, dicho porcentaje es muy representativo 37.1%, mientras que el porcentaje restante se atribuye a otras causas.

Otra pregunta clave consistió en un comparativo del nivel de lectura de los niños con respecto al año anterior, de ésta forma se cuestionó al docente sobre si considera que los niños de su grupo están leyendo más, menos o igual en comparación al año pasado; a lo que hubo una respuesta positiva pues el 70.5% consideró que los niños están leyendo más, mientras que sólo el 25% consideró que están leyendo igual y el porcentaje restante (0.5%) piensa que los niños están leyendo menos (véase gráfico 3).

Gráfica 3. Comparación del nivel de lectura en los niños con respecto al año anterior, según docentes frente a grupo, Tlaxcala (2013).



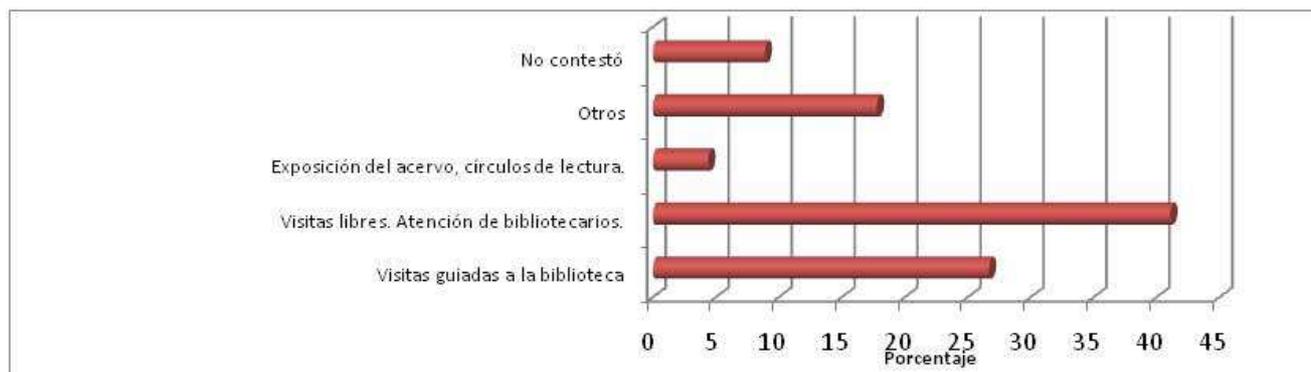
Fuente: elaboración propia, con base a trabajo de campo.

c) Comparación del nivel de lectura en los niños con respecto al año anterior, según docentes frente a grupo

En cuanto a los métodos a los que recurren los docentes en el uso de la biblioteca, se observó una gran diversidad de estrategias; sin embargo la mayor parte coincidió en visitas libres por parte de los alumnos y asistencia por parte del bibliotecario (41.1%), en segundo lugar se dan las visitas guiadas por los docentes (26.7%), el 17.8% mencionó otras actividades diversas, mientras que el 8.9% no contestó por desconocimiento (véase gráfico 4).

En cuanto a los métodos a los que recurren los docentes en el uso de la biblioteca, se observó una gran diversidad de estrategias; sin embargo la mayor parte coincidió en visitas libres por parte de los alumnos y asistencia por parte del bibliotecario (41.1%), en segundo lugar se dan las visitas guiadas por los docentes (26.7%), el 17.8% mencionó otras actividades diversas, mientras que el 8.9% no contestó por desconocimiento (véase gráfico 4).

Gráfica 4. Métodos empleados en el uso de la biblioteca, Tlaxcala (2013).

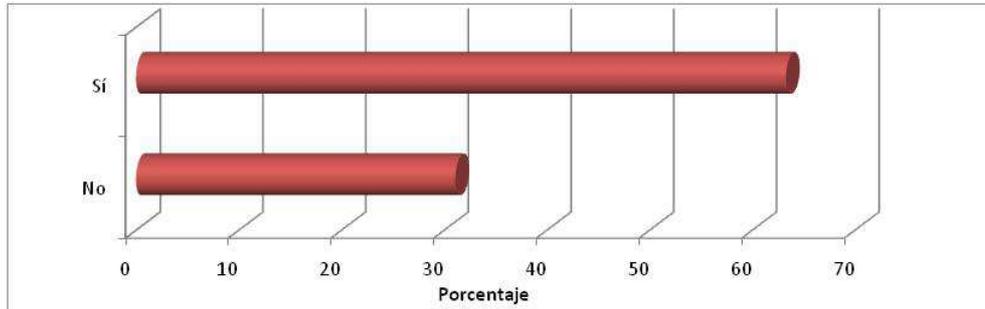


Fuente: elaboración propia, con base a trabajo de campo.

d) Métodos empleados en el uso de la biblioteca

En términos de la disposición del director de cada institución para implementar estrategias dirigidas al uso de los acervos bibliotecarios el 68.5% de los directores han implementado acciones encaminadas a dicho fin, mientras que el 28.1% no implementó acción alguna con fines de éste tipo, el porcentaje restante se abstuvo de contestar (véase gráfico 5).

Gráfica 5. Implementación de estrategias por el director de la institución educativa, Tlaxcala (2013).



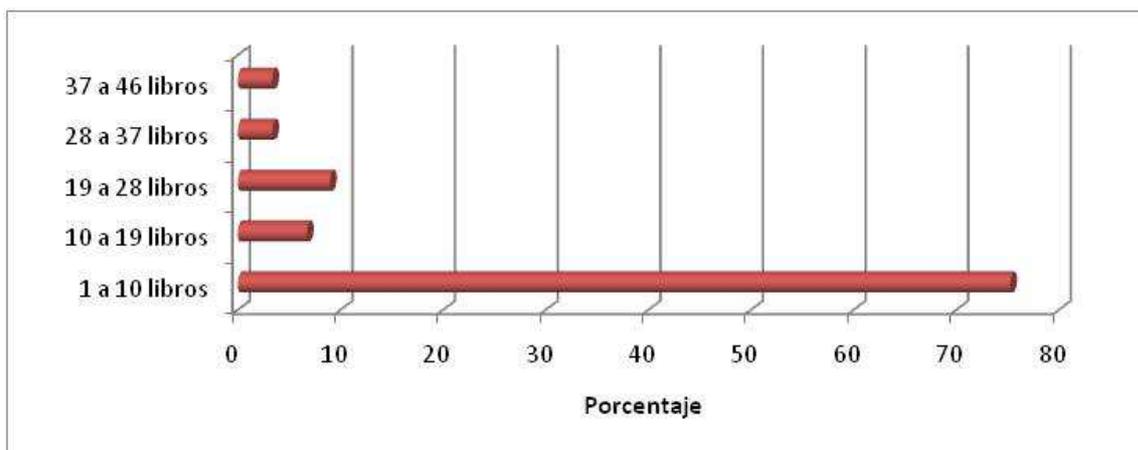
Fuente: elaboración propia, con base a trabajo de campo.

Lo anterior resulta altamente revelador toda vez que los directores de las instituciones educativas reciben una gran responsabilidad en la implementación del PNL son ellos quienes deben facilitar y dar seguimiento a los trabajos de organización e implementación de las comisiones de lectura, así como fomentar las estrategias para incentivar y elevar los niveles de lectura.

e) Implementación de estrategias por el director de la institución educativa

En lo concerniente al nivel de lectura en los maestros así como en el tipo de lecturas que realizan, existe una gran disparidad de la información pues hay quienes realizan un mínimo de lecturas anualmente, hasta quienes dieron cifras de lectura realmente alentadoras. La media de lectura es de 13.35 libros leídos por año; sin embargo el mínimo de lectura registrado nos remite a 0 libros por año, mientras que el máximo llega a 43 libros por año; el 75.3% de los docentes leen de 1 a 10 libros al año, mientras que el 6.7% leen de 10 a 19 libros por año, el 3.4% dijo leer entre 28 y 37 libros al año, y el 3.4% entre 37 y 43 libros por año, sólo el 1.1% dijo no lee (véase gráfico 6).

Gráfica 6. Libros leídos por año según docentes, Tlaxcala (2013).



Fuente: elaboración propia, con base a trabajo de campo.

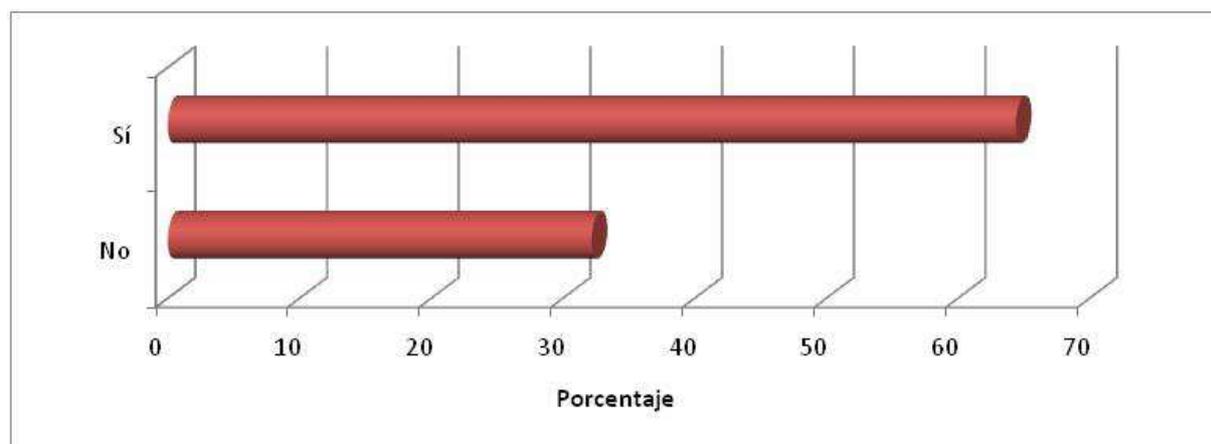
f) Libros leídos por año según docentes

El hábito de la lectura que se deriva del gusto por ésta, es sin duda uno de los principales motores para la generación de seres humanos con libertad, autonomía y seguridad ideológicas, con conciencias activas a favor del equilibrio entre el bienestar propio, colectivo y del medio ambiente que les rodea. Además, la satisfacción del gusto por la lectura por convicción propia, constituye el mejor testimonio y ejemplo de los beneficios que se obtienen de la práctica permanente de esta actividad.

g) Participación de los padres de familia en el PNL

Acerca de la participación de los padres de familia en el PNL, los docentes señalaron que el 64.5% sí participan en éstas actividades a través de grupos de participación literaria, “lecturas regaladas” y “círculos de lectura” principalmente, así como en la restauración de los libros; mientras que el 35.5% no lo hacen por diversas causas entre las que se mencionaron la falta de interés y colaboración, el hecho de que los padres no saben leer, la falta de tiempo debido a situaciones laborales y la mala coordinación de las actividades de lectura entre otras causas (véase gráfico 7).

Gráfica 7. Participación de los padres de familia en el PNL, Tlaxcala (2013).



Fuente: elaboración propia, con base a trabajo de campo.

Se hallaron durante la fase de campo de esta investigación diversos factores que influyen en la medida en que los padres participan en las actividades del PNL. En los contextos donde los padres están menos familiarizados con los beneficios que brinda el hábito de la lectura y el gusto por los libros, éstos son más reacios a participar en las actividades del PNL que los involucran. Otro factor que resulta determinante es la exigencia del horario y la condición laboral de ambos padres, pues esto muchas veces impide que puedan presentarse a realizar “lecturas regaladas” a los alumnos o a formar parte de los círculos de lectura, entre otras actividades.

De igual forma se pidió a los docentes hacer recomendaciones para el mejoramiento del PNL, las respuestas fueron las siguientes: la primera con un 37.80% considera que se debe dar una mayor difusión al Programa y el 34.4% considera como segunda propuesta la capacitación de docentes y bibliotecarios así como un enriquecimiento del acervo bibliográfico, para surgir como una tercer

propuesta el que se proporcionen asesorías y estrategias dinámicas que permitan un mayor fomento de la lectura.

El trabajo empírico además de ofrecer datos relevantes para el diagnóstico del PNL en Tlaxcala, también permitió concentrar las percepciones de los maestros respecto de temas de su particular interés.

En general se podría decir que hay coincidencia con lo que se recolectó en las entrevistas; sin embargo, la información es pertinente, permitió observar con mayor puntualidad las preocupaciones centrales de los actores educativos, misma que hemos concentrado en los cinco numerales siguientes:

1. *El modo de organización del trabajo escolar.* Entre las observaciones más recurrentes de los profesores, se encontró que sus compañeros docentes o los directivos de la escuela no se involucran en la operación del PNL en el plantel, porque consideran que únicamente los integrantes de la comisión de lectura y los encargados de la biblioteca tienen esa responsabilidad.
2. *La suficiencia y distribución del material bibliográfico.* El hecho de que las bibliotecas escolares no cuentan con material necesario para cumplir óptimamente con las actividades propuestas en la Estrategia 11+5 también fue referido por un gran porcentaje de los maestros y directivos consultados.
3. *Los cursos de capacitación específicos del PNL.* Los comisionados escolares de la lectura y bibliotecas manifiestan que los cursos de capacitación que reciben no son impartidos por profesionales del área, además que no son convocados los directivos de los planteles ni personal en general. Que es necesario incrementar la participación de alumnos y padres de familia.
4. *El modelo de biblioteca.* El hecho de que no se mencione desde los planteamientos del PNL un modelo ideal de biblioteca escolar, la falta de bibliotecarios escolares profesionales de tiempo completo, así como la no participación del PNL en cuanto a aportaciones económicas o de material propio de la infraestructura y el mobiliario de las bibliotecas escolares y de aula, son otras inconformidades frecuentes entre los maestros encargados de las comisiones de lectura o de las bibliotecas en los centros educativos que repercuten en el no cumplimiento total del PNL de las expectativas de los docentes.
5. *El seguimiento y evaluación de la realidad escolar en cuanto a la lectura y las condiciones para su fomento por parte de las autoridades del PNL.* Las críticas en este sentido apuntan a la falta de seguimiento de las actividades realizadas en la escuela propias de las Estrategia 11+5 por parte de las autoridades estatales del programa, quienes incumplen en dar revisión a nivel plantel de la manera en que se llevan a cabo los trabajos.

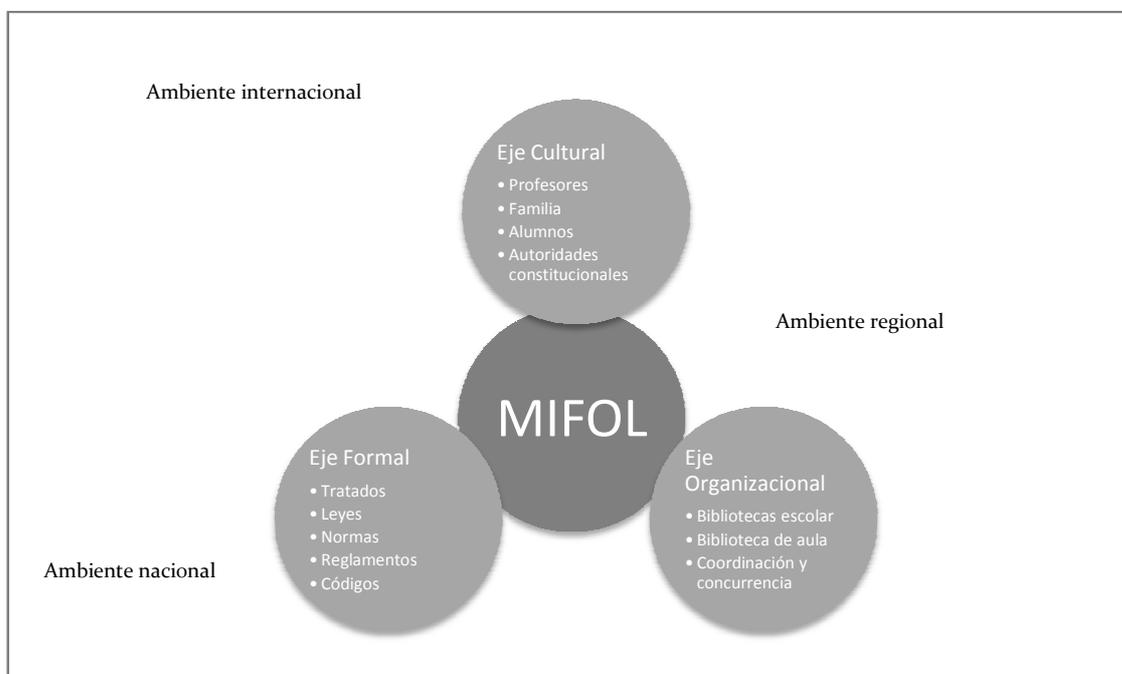
Otro aspecto que los maestros señalan como débil en el PNL es la evaluación de las actividades propuestas, pues sólo se entregan de reportes y evidencias fotográficas, las cuales no son muestras fiables de la realidad escolar.

5. Modelo institucional de fomento de la lectura (MIFOL)

Realizar una evaluación diagnóstica de la situación del Programa Nacional de Lectura (PNL) en Tlaxcala e indagar las percepciones de los actores educativos, resultó en una tarea enriquecedora, que puede ser aun más atractiva, si nos atrevemos a generar una serie de propuestas que contribuyan en la búsqueda de un modelo que fomente la lectura en el estado.

Proponemos un modelo de fomento de la lectura que contiene tres ejes de acción -mismos que en la primera etapa fueron de análisis- y que se entienden en: culturales, organizacionales y formales. El Modelo Institucional de Fomento de la Lectura (MIFOL), que impulsamos como resultado de la investigación, lo hemos representado en la figura que sigue:

Figura 1 Modelos Institucional de Fomento de la Lectura: MIFOL



Fuente: elaboración propia

El modelo reconoce la influencia de distintos ambientes, que le irán determinando y actualizado de manera constante, se busca certidumbre en cada uno de sus elementos, estrategias y acciones; es decir, se trata de un modelo dinámico que busca moverse conforme las nuevas necesidades internacionales, regionales y nacionales como se representa en la Figura 1.

En mencionada figura se señala que las estrategias deberán ser pensadas en lo local con un enfoque global, que logren ser generadoras de nuevas e innovadoras propuestas por parte de los actores educativos, de las autoridades de los distintos ámbitos de gobiernos y de la sociedad en general. El modelo, retoma los ejes de análisis de este trabajo. Los transforma en ejes de acción para institucionalizarse:

El *eje cultural*, es entendido como el que representa el mayor de los retos. Hay evidencias que demuestran con toda claridad que en México no tenemos una cultura lectora, y dado que toda transformación cultural implica un largo proceso, es de esperarse que para que México alcance los estándares de lectura de los países lectores, habrán de pasar muchos años, ya que a diferencia de Europa –por ejemplo– aquí no vivimos tres procesos históricos⁸ que allá marcaron la tendencia de debatir los problemas mediante la producción intelectual de textos y su lectura. Los valores sociales, culturales, políticos y espirituales mexicanos no surgieron de los libros, la retórica, la literatura y las letras, sino de otros elementos (Majluf, 2013); de tal forma, que resulta necesario impulsar un cambio institucional en el eje cultural, que implique la adopción de la lectura como una forma de evolución. Para ello, será necesario articular esfuerzos de todos los actores de la comunidad educativa, además de la participación activa de las autoridades constitucionales, desde su respectivo ámbito de competencia.

El segundo eje, que entiende en lo *organizacional*, atiende el espacio escolar. Creemos que éstas deben ser espacios en los que se genere una visión agradable y, por lo tanto, real de la vida, lugares en los que haya actividades que fomenten el interés y el deseo por asistir a ellas, más allá de las clases obligatorias. Del mismo modo, la promoción de la lectura en la escuela debe ser una actitud encarnada en toda la comunidad escolar, brindar a los estudiantes la imagen y la atmósfera de que se trata de una actividad tan placentera como importante y beneficiosa, de tal modo que resulte inevitable para los alumnos el deseo de convertirse en lectores y escritores. En ese sentido, el espacio físico representa un importante referente, tal es el caso de la biblioteca escolar y de aula a la que los niños y jóvenes asisten, pues son determinantes para que puedan desarrollar sus actividades lectoras. A lo largo de la fase de campo de esta investigación en los planteles de educación primaria y secundaria en el estado de Tlaxcala, se encontró que la mayoría de estos espacios no cuenta con un modelo de biblioteca que fomente de manera exitosa la lectura entre los alumnos. Es necesario impulsar un tipo de biblioteca que sea capaz de generar un cambio institucional de carácter organizacional, para transformar las bibliotecas de espacios de resguardo a lugares de usos y recreación.

Respecto al tercer eje, *el formal*, el cual comprende tratados, leyes, normas y reglamentos, es necesario establecer que armonizar todos los aspectos formales en torno al fomento a la lectura constituye un paso fundamental para lograr certidumbre en las acciones institucionales.

Dado que el proceso de institucionalización formal del fomento a la lectura a nivel internacional se encuentra avanzado, y que ello ha influido de manera positiva en lo regional y nacional. Es posible decir que hay condiciones para iniciar en lo local una armonización, que implique tanto la adaptación de los reglamentos de las bibliotecas como la participación de los municipios para realizar esfuerzos coordinados y concurrentes a favor de la lectura.

⁸ Reforma protestante, Ilustración y Revolución Industrial. Ver sección dos de este trabajo.

Conclusiones

Los esfuerzos institucionales para fortalecer la lectura en Tlaxcala, aún tienen resultados magros. La percepción de los principales actores educativos señalan deficiencias en la implementación del Programa Nacional de Lectura (PNL), así como en el Estatal (PEL). Los problemas de implementación se entienden e inician no sólo en los escritorios de los diseñadores de políticas, sino que además, se centran en la apatía de los propios actores educativos por impulsar una cultura lectora en Tlaxcala.

Las condiciones formales de impulso a la lectura en Tlaxcala, tienen un avance constante, se entienden no sólo en el contexto internacional, regional y nacional. También se observa en el espacio local, con leyes, programas y reglamentos que para tal efecto se han diseñado. No obstante, el espacio institucional formal no ha sido suficiente para generar una mejora en la lectura en el estado de Tlaxcala.

La organización de la escuela, así como la participación de los actores educativos en el fomento a la lectura, representa un reto constante. Que si bien ha sido observado por el PNL, no ha logrado la inclusión de las distintas personas y de las instituciones que podrían participar en el fomento a la lectura.

Las percepciones de la lectura en Tlaxcala, evidencian un diagnóstico de reto constante. Ante ello, se propone el Modelo MIFOL que podría ser ampliamente debatido y mejorado, para impulsar un esfuerzo institucional a favor de la lectura.

Un modelo que integra los esfuerzos culturales, formales y organizacionales, en una visión institucional que, además, permite dar seguimiento a los esfuerzos que en ese sentido se desarrollan. ➡

Referencias/References

- Canton Arjona, V. (2009). *Correo del Maestro*. Disponible en: <http://www.correodelmaestro.com/antiores/2009/noviembre/incert162.htm> (consultado el 4 de julio de 2013)
- CERLALC. (2012). *El espacio iberoamericano del libro*. Bogotá, Colombia: Centro Regional de Fomento del Libro en América Latina y el Caribe.
- CERLALC. (2011). *Modelo de Ley para el Fomento del Libro, la Lectura y las Bibliotecas*. Bogotá, Colombia: Centro Regional de Fomento del Libro en América Latina y el Caribe.
- CERLALC. (2012). *Acerca de la CERLALC Historia*. Bogotá, Colombia: CERLALC. Disponible en: <http://www.cerlalc.org/historia.php> (consultado en septiembre de 2013).
- CONALITEG. (2013). *Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos*. Disponible en: <http://www.conaliteg.gob.mx/index.php/historia> (consultado el 4 de julio de 2013)
- Conaculta. (2006). *Encuesta Nacional de Lectura*. DF, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- DOF. (2008). *Diario Oficial de la Federación*. DF, México: DOF.
- DOF. (27 de febrero de 2013). *Reglas de Operación del Programa Nacional de Lectura*. (682). DF, México: SEP.
- IFLA. (2013). *Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones*. Disponible en: http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school_manifesto_es.html (consultado el 12 de julio de 2013)
- Latapí Sarre, P. (2003). *El debate sobre los valores en la escuela mexicana*. DF, México: FCE.
- March, J., y Olsen, J. (1997). *El Redescubrimiento de las Instituciones, La base organizativa de la política* (1a. en Español ed.). (J. F. Santana, Trans.) México: FCE.
- Majluf, P. (2013). ¿Por qué a los mexicanos no nos gusta leer? ADN Político: Disponible en: <http://www.adnpolitico.com/opinion/2013/07/21/opinion-por-que-a-los-mexicanos-no-nos-gusta-leer> (consultado el 24 de julio de 2013)
- OEI. (2006). *Evaluación Externa del Programa Nacional de Lectura*. DF, México.
- PEL. (2012). *Programa Nacional de Lectura*. Disponible en: <http://www.gestiondgme.sep.gob.mx/PELNET/consultapel.htm> (consultado el 4 de julio de 2013)
- Powell, W. W., & Dimaggio, P. J. (1999). *El Nuevo Institucionalismo en el Análisis Organizacional* (1ª en español ed.). (R. R. Reyes Mazzoni, Trans.) México: FCE.
- Rodríguez, Barba F. (2008) Una década de debate: la Ley para el fomento de la lectura y el libro en México en perspectiva comparada. *Espacios Públicos*, vol. 11, núm. 23, diciembre, 2008, pp. 248-264, Universidad Autónoma del Estado de México, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/676/67611217012.pdf> (consultado el 20 de agosto de 2013)

SEB. (2013). *Subsecretaría de Educación Básica*. Secretaría de Educación Pública. Disponible en: <http://notas.basica.sep.gob.mx/SEB/blogseb/DGME/documentos/300912PNL.pdf> (consultado el 4 de julio de 2013)

Sheridan, G. (2007). "La lectura en México". Revista *Letras Libres* (México), No. 100, abril 2007, p. 122.

Simon, H. (1988). *El Comportamiento Administrativo, estudio de los procesos decisorios en la organización administrativa* (3ª edición ed.). (E. B. Amando Lazaro Ros (1ª parte), Trans.) Buenos Aires, Argentina: Aguilar.

Sobre los autores/About the authors

Homero Meneses Hernández, cursó la licenciatura en Ciencias de la Educación, y la Maestría en Ciencias Sociales, ambas en la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UAT); es doctor el Desarrollo Regional por El Colegio de Tlaxcala, A.C., su materia de estudio es el desarrollo institucional, estudios legislativos y formación docente. Ramos Montalvo Vargas, es Doctor en Desarrollo Regional por El Colegio de Tlaxcala A. C., es profesor investigador por la misma institución y actualmente trabaja temas sobre Genética Territorial asociado al análisis de las Ciencias Sociales Integradas Espacialmente, con lo que busca abrir el horizonte interdisciplinar de los procesos de investigación.

URL estable Artículo/Stable URL

<http://www.riesed.org/revista/index.php/RIESED/article/view/35>

RIESED es una publicación semestral de UNIVDEP - Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico (México) desarrollada en colaboración con IAPAS - Academia Internacional de Ciencias Político Administrativas y Estudios de Futuro, A.C. y GIGAPP - Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas. RIESED es un Journal Electrónico de acceso abierto, publicado bajo licencia Creative Commons 3.0.

RIESED is a biannual publication of UNIVDEP - University of Business Development and Pedagogical Development (Mexico) in collaboration with IAPAS - International Academy of Politico-Administrative Sciences and Future Studies and GIGAPP - Research Group in Government, Public Administration and Public Policy. RIESED is an electronic free open-access Journal licensed under 3.0 Creative Commons.



www.riesed.org



riesed@riesed.org



[@RIESEDJournal](https://twitter.com/RIESEDJournal)